

**Alba María Paz Soldán. *Sed que no para. Ensayos reunidos (1982-2020)*. 412 páginas. La Paz, Bolivia: Instituto de Investigaciones Literarias-Plural, 2021.**

El trabajo de crítica literaria supone, con frecuencia, la exposición de lecturas que se materializan y manifiestan en escritura. Esta escritura suele considerarse una expresión que refiere a un conjunto de lecturas y es por este gesto que se convierte en clave-llave que posibilita la apertura de un texto. He ahí su relevancia. El año 2021 la editorial Plural, en colaboración con el Instituto de Investigaciones Literarias y la Carrera de Literatura de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, publicó un conjunto de ensayos de Alba María Paz Soldán titulados *Sed que no para. Ensayos reunidos (1982-2020)*. Esta publicación da cuenta del interés del grupo de estudio “El ensayo en Bolivia”, perteneciente al Instituto de Investigaciones Literarias, por organizar y dar relevancia a los trabajos escriturales de numerosos autoras y autores bolivianos, tanto del siglo XIX como del XX y XXI, en sendas publicaciones editoriales reunidas en tres colecciones: “Rescates”, “La crítica en Bolivia” y “Contemporáneos”. Estas colecciones están dedicadas a la recopilación de ensayos de diversos autores, Óscar Cerruto entre ellos, que permanecían dispersos hasta el momento (“Rescates”), la reunión de trabajos de investigación (“La crítica en Bolivia”) y la publicación de ensayos de crítica literaria elaborados por autoras y autores actuales (“Contemporáneos”).

El texto de Paz Soldán es el tercer volumen de la colección “Contemporáneos”. Lo anteceden el volumen 1 de la colección *El ensayo en Bolivia: Contemporáneos* (Cristina Machicado, Kurmi Soto, Ximena Soruco Sologuren, 2019) y el volumen 2 de la misma colección: *Circulación amorosa. La narrativa de Clarice Lispector* (Alejandra Canedo, 2021). Es preciso destacar la labor editorial que llevó a cabo Mauricio Souza (coordinador del grupo de estudio “El ensayo en Bolivia”) y su equipo para editar estos proyectos escriturales. También hay que señalar que esta preocupación por materializar y ordenar las investigaciones en el campo de los estudios literarios redunda en

un importante aporte para quienes leen la producción académica y literaria de Bolivia.

En *Sed que no para. Ensayos reunidos (1982-2020)* se materializa el mapa textual que Alba María Paz Soldán ha construido a lo largo de una extensa trayectoria académica sostenida a partir de la lectura detenida de una amplia diversidad de autores latinoamericanos. En tanto mapa textual, Paz Soldán va marcando un derrotero en el que se inscribe su escritura que, en cada uno de los veintisiete trabajos que integran este volumen, demuestra un profundo oficio de estudio de la literatura, la gracia escritural de su autora y su rigurosidad teórica y académica. *Sed que no para* no sólo implica una aproximación crítica a la literatura boliviana y latinoamericana en un amplio arco temporal —estudia publicaciones tanto del periodo colonial como textos contemporáneos—, sino que, también, expone un riguroso tratamiento teórico que incluye tanto la tradición crítica de Estados Unidos o Francia como la producción de sus coterráneos. Es por ello que la lectura del texto permite reconstruir una “historia de los estudios literarios” inscrita en las marcadas tendencias de la teoría literaria con que la autora elabora un marco teórico-metodológico que habilita el abordaje de los textos estudiados. En este sentido, *Sed que no para* da muestras de aquellos trabajos más apegados al estilo de una escritura académica, aquellos que dan cuenta de marcos teóricos más firmes y otros más que se desprenden del tono académico para permitir una escritura que cae hacia un “abismo” del lenguaje que permite la especulación teórica. Este gesto expone la madurez metodológica de Paz Soldán, que se vuelve más evidente en los ensayos de fecha reciente, a la vez que despliega un raptó creativo compuesto paulatinamente desde los primeros años de formación de la autora. Esto mismo desnuda sus insistencias críticas y la complejidad con la que se fue edificando su pensamiento.

Por lo dicho, el mapa textual que se ofrece revela la mirada literaria de una estudiosa que decide recortar su objeto y se convierte en soberana de la construcción de ese mapa integrado por otras voces y otras miradas —de la teoría, de la crítica, de la prensa— para luego, en una operación que apela a un finísimo escalpelo crítico, diseñar su propio territorio textual, no ya en la singularidad de los trabajos que reúne *Sed que no para* sino en el conjunto de escrituras que pone en juego. Si bien no se trata de un trabajo total —porque todavía no está acabado y se sigue escribiendo— este conjunto de ensayos expone una escritura que se vuelca sobre sí misma a la vez que habilita un acceso al conocimiento y un diálogo “entre lecturas” con la autora.

El territorio textual construido por Paz Soldán, entonces, se organiza a partir de seis mojones que ordenan el contenido a la vez que aportan estructura al libro: “Primera pasión”, “La gran pasión”, “Nudos”, “Travesías”, “Rescates” y “Reminiscencias”. Estos subtítulos, polisémicos y atractivos para iniciar el análisis del texto, parecen indicar un viaje que es a la vez existencial y teórico-académico. En estas estaciones se evidencian las pasiones de la autora, sus insistencias, sus preferencias temáticas, sus elecciones metodológicas, matices y énfasis que en una lectura aislada de cada ensayo, artículo o nota, se perdería. En ese sentido, cobra mayor relevancia y vitalidad el texto en su conjunto como muestra cabal del camino intelectual trazado por Alba María. Este territorio textual involucra, también, una vida en la enseñanza de la literatura donde el objeto de estudio —inasible y siempre escurridizo— encuentra en Paz Soldán a una maestra con la voluntad inagotable de enseñar a otros. Por ello, en sus textos también se imprimen las experiencias pedagógicas en cursos, talleres, clases y conferencias.

El libro expone una composición en “tapiz” donde las diversas hebras que lo integran, las teóricas, las amicales, las docentes, forman un todo que da cuerpo al texto. Así, las dedicatorias de cada artículo trazan hilos de aprendizaje y diálogos teóricos en los que aparecen maestros, profesores, amigos y lectores tempranos de los textos. Es un gesto agradecido hacia quienes acompañaron la tarea de escritura que, fuera del prejuicio general, no es una actividad en solitario sino una en la que diversas voces son convocadas, en la que los susurros del lenguaje aparecen como ecos de las lecturas, de las clases escuchadas. La potencia subjetiva hecha escritura de *Sed que no para* se encuentra ya en la introducción. La autora afirma que

lo común es que el trabajo esté atravesado por las circunstancias que a una le ha tocado vivir, por las propias pasiones, por ciertas personas que nos han dado el impulso y el estímulo para seguir adelante y por otros factores. (11)

En consecuencia, el viaje que Paz Soldán convida en *Sed que no para* comienza en la estación “Primera pasión”, que reúne textos dedicados a la novela *Juan de la Rosa* (1885) de Nataniel Aguirre. Estos artículos, escritos entre Pittsburgh y La Paz, se ubican temporalmente en tres momentos: 1986, 1996 y 2002. Este arco temporal pone en valor la importancia que el texto fundante de Aguirre adquiere no sólo para Alba María, sino también para las letras bolivianas. El libro continúa con el apartado “La gran pasión”, un conjunto de textos también escritos entre Pittsburgh y La Paz en un arco

temporal que comprende, mayoritariamente, las dos primeras décadas del siglo XXI. “La gran pasión” se compone de textos dedicados al estudio de obras de autores tales como Néstor Taboada Terán, Adela Zamudio, Armando Chirveches, Edmundo Camargo, José Enrique Viaña y Blanca Wiethüchter, entre otros. El abordaje da cuenta de una preocupación por diversas estrategias estéticas puestas en juego por estos escritores al tiempo que incluye en su análisis el estudio de la injerencia del quechua en su escritura. Así, la preocupación de Paz Soldán por analizar los efectos de las elecciones lingüísticas en la literatura de Bolivia, tanto en castellano como en quechua, enriquece su estudio. Mención destacada merece el artículo titulado “De la escritura y el horror” dedicado al estudio de la obra de Arturo Borda, en cuya escritura la autora encuentra “el divague del narrador y la desnudez de una subjetividad en primer plano” (129). Destaca también el interesante análisis del que es objeto *Cuando vibraba la entraña de plata* (1948) de José Enrique Viaña, donde Paz Soldán crea un sistema literario para incluir el texto del orureño en diálogo con otros textos latinoamericanos publicados alrededor de la misma época, operación poco habitual en los estudios que tienen a la literatura de Bolivia como objeto.

En “Nudos”, se realiza un recorrido por la obra de César Vallejo y de José Lezama Lima. Los tres artículos que componen esta estación fueron escritos originalmente en Buenos Aires y representan novedosos abordajes de textos de *Trilce* y “Los caynas” como también de *Paradiso*. “Travesías”, por su parte, reúne textos escritos entre Buenos Aires y La Paz que refieren a temas de insoslayable importancia en el campo de los estudios literarios tales como la tensión entre oralidad y escritura, la lengua quechua en la forma escrita, la relación entre psicoanálisis y poesía, entre otros. “Rescates” y “Reminiscencias”, finalmente, presentan reseñas y textos breves dedicados a presentaciones o publicaciones en diversos formatos.

Del recorrido propuesto es preciso destacar algunos puntos: en primer lugar, el valioso trabajo de la autora en conjunto con la poeta y crítica literaria Blanca Wiethüchter, materializado en los dos tomos de *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia* publicada en 2002 por la Fundación PIEB, que propone un abordaje de la producción literaria boliviana desde nudos problemáticos y ya no de manera cronológica, lo que supuso una notable variable en el método de análisis literario, inédito hasta ese momento en el país. En segundo lugar, es preciso destacar la labor de Paz Soldán como traductora, ejercicio indispensable en el derrotero que la investigación le fue marcando por la necesidad de poner en lengua castellana aquello que todavía

no había sido publicado en Bolivia. Esto revela, a su vez, dos cuestiones. Por un lado, la necesidad de reparar en la falta de disponibilidad de algunos textos en español y, por otro, en la importancia de la labor de traducción al servicio de la investigación. Esta cuestión no es menor y debería formar parte de los debates entre quienes se dedican a la crítica y a la teoría literarias en América Latina —al respecto, es importante destacar que, recientemente, fueron publicados otros ejercicios de traducción que llevan la firma de docentes de la Carrera de Literatura de la UMSA. Para saber más sobre estos aportes consultar <https://trestristescriticos.com/la-carrera-de-literatura-de-la-umsa-inicia-una-nueva-coleccion-con-la-publicacion-de-tres-cuadernos-de-traduccion/>

Para finalizar esta breve reseña, que no le hace justicia al “convite abundante” que es *Sed que no para*, es necesario destacar que los ensayos de este libro realizan un aporte insoslayable a los estudios literarios referidos a Bolivia puesto que, en primer lugar, contribuyen al conocimiento sobre la literatura boliviana de distintos periodos y, en segundo lugar, inauguran nuevas preguntas para la crítica propiciadas por las indagaciones que Alba María Paz Soldán trabaja. En ese sentido, se cumple el anhelo que la autora plantea en la introducción de su libro:

El libro está dedicado a los estudiantes de la Carrera de Literatura, a la comunidad académica de la Carrera y de la Facultad de Humanidades, a todo aquel que le interese pensar la literatura y, sobre todo, a quien crea en las posibilidades de la literatura boliviana. Espero que todos ustedes encuentren aquí algo que desafíe su interés. (11)

Siguiendo la estela de esas palabras y renovando nuestra confianza en las letras de Bolivia, saludamos la aparición de este texto que —con certeza— será objeto de numerosas consultas en los centros académicos que habita materializando, así, la esperanza de su autora.

Magdalena González Almada  
Universidad Nacional de Córdoba



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This journal is published by the [University Library System](#) of the [University of Pittsburgh](#) as part of its [D-Scribe Digital Publishing Program](#), and is cosponsored by the [University of Pittsburgh Press](#).